



Y LOS NIÑOS DE LUGO SE QUEDARON SIN REYES MAGOS

El 18 de diciembre de 1913, de noche, y en un carro de bueyes, los Reyes Magos se fueron de Lugo[i]. En esa lamentable fecha, los Reyes Magos, que, por cierto, ni eran tres, ni eran reyes, a decir de la Biblia[ii], representados en el cuadro de Hugo van der Goes[iii] titulado “La Adoración de los Magos” abandonaron su ubicación en el Colegio del Cardenal, en Monforte de Lemos, para iniciar un viaje que los llevaría a su actual ubicación en la Gemäldegalerie del Staatliche Museen en Berlín.

El Colegio de Nuestra Señora de la Antigua (Colexio da Nosa Señora da Antiga en gallego), conocido también como Colegio del Cardenal, es un edificio de estilo herreriano, cuya construcción se inició en 1593 en Monforte de Lemos, en la provincia de Lugo, bajo el patrocinio del cardenal Rodrigo de Castro. En la actualidad, es una de las sedes de las escuelas pías, donde imparten cátedra los escolapios, por lo que también se le conoce como Colegio de los Escolapios.

El Colegio posee una pinacoteca de una gran riqueza pictórica, con varios Grecos entre sus cuadros más destacados. En ella se puede contemplar hoy día una copia del que fue uno de sus más grandes tesoros artísticos: “La Adoración de los Magos”, de Hugo van der Goes, vendido, después de una gran polémica, por un millón doscientas mil pesetas de la época.



La obra de van der Goes es la tabla central, pintada al óleo, de un tríptico (conocido también como Altar Monforte), y del que se desconoce el paradero de las alas que lo acompañaban. Fue pintado alrededor de 1470, con medidas de 147 por 242 cm, anterior a la obra similar del mismo autor conocida como tríptico Portinari, que se encuentra en la actualidad en la Galería Uffizi en Florencia.

La obra describe a María, sentada, con el niño en su regazo. José, arrodillado a su lado, saluda a los magos del Oriente que presentan sus obsequios y probablemente fue adquirida por el cardenal en un viaje a Flandes en 1588.

La autoría del cuadro, que originalmente se atribuyó a otros pintores flamencos, quedó definitivamente confirmada en 1909 gracias a Antonio Menéndez Casal, de la Real Academia de San Fernando, con el apoyo de varios expertos extranjeros. Antes de esa fecha, ya se habían publicado diversos artículos sobre el retablo y su importante valor artístico, apoyados también por las fotografías que Juan Nuevo hizo de la obra.

El patronato del Colegio, presidido por el Duque de Alba, heredero del título de conde de Lemos, había contemplado ofrecer la cantidad de 20.000 duros por la adquisición de la obra que pertenecía a la colección del cardenal Rodrigo de Castro, y que tanto el Ayuntamiento de Monforte, como el mismo patronato y la comunidad escolapia, consideraban como de su propiedad, por lo que pretendían, con el importe de su venta, que se pudiera fundar una universidad.

Sin embargo, la primera tentativa formal de su compra la llevó a cabo un coleccionista de Londres. Al mismo tiempo, se desató una importante campaña periodística y de críticos de arte en contra de la posibilidad de que el cuadro saliera de España. No obstante las reiteradas críticas y protestas de algunos intelectuales de la época, los escolapios se adelantaron y sin la autorización del patronato decidieron venderlo a un agente del Museo de Berlín.

Con la autorización del Duque de Alba, que en aquel momento se encontraba en Londres junto al rey Alfonso XIII, asistiendo a los funerales del rey Eduardo VII de Inglaterra, se convocó a una subasta